Antonio Méndez Rubio. Poemas

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): **- (2005)**

Heft 6

PDF erstellt am: **05.06.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Antonio Méndez Rubio
Poemas

CRUZAR LOS DEDOS

El árbol sin las hojas
de pronto. Ahí es nada: de noche
si se pudiera ver. El ruido de los pasos
se parece a un comienzo
o una casualidad. Los perros
donde no hay más aúllan.
Eso tal vez es cierto: presienten
como confirmación de lo entendido
que hasta una voz sucede. Fuera
se puede hablar. Se habla.
Se tientan manos, timbres
para otra vez, al momento, callar
antes, callar después de los signos.
La realidad es la que nos desea
juntos.

LO VIVIDO, NO LO HECHO

1/

Las obligadas, deshechas, las palabras cegadas
por decir más palabras en los pozos y en las estaciones,
cuando no era momento, por la noche quizás,
por la mañana, sí, por la falta de luz,
hablando por hablar
vinieron sin embargo a verme.
Buscaban alguien con un nombre que no fuera un nombre,
es más, una vida que no estuviera sola
salvo por la bondad de la escritura. En esa
turbación se dieron cuenta. Fueron
vencidas por la escucha:
la alegría de la casa.

2/

Llueve con esa fuerza intranquila.
Sueño de nadie –quién no lo habrá soñado
en alguna ocasión: canta
el camino que tú viste empozarse
hasta que se aparezca otro desvío. La razón
de otra anónima luz. Ningún lenguaje
se vuelve en favor tuyo, pero es –como ves- lenguaje
lo que te desprende de ti, calor, afán,
llevándote consigo,
trayéndote al lugar
adonde los demás ya no te buscan.

3/

Ni toda la humildad, precisamente.
¿Ves el desconcierto del mundo? ¿Puedes
realmente verlo, no por ti, no por nadie, cómo
se acuerda de cualquier imagen
sea o no sea imprevista? Se apodera de lo
que te ha hecho estar aquí.
Huella de la canción, memoria cierta,
voz. Y luego hay que servir.
Mira una sola cosa: ha empezado a llover,
hay pájaros que van, lo que vas a aprender
no son palabras.

4/

Gramática del luto.
Oyes clara la voz
del otro lado. *¿Te da miedo la luz?* Y si puedes
dilo. Pronuncia lo que nombres
porque no otro pronuncia. Escucha. Olvídate después
de lo que has dicho: *que sí.*
Obra por ignorancia
de esa necesidad –responde, al sentido,
sin la inminencia de su negativa.
Gratitud. Reconoce si puedes
la seña del amor, la que amenaza
ser nieve de memoria,
ahora que estás por fin
del otro lado. Mi voz
aún por tu voz que se abrirá
se abre.

INTROMISIONES

1/

¡Escribe lo que falta de una vez!
¡Muerde después si puedes
esa música ciega
y déjala lucir
con tinta clara!

2/

¿Para qué abres los ojos
cuando la invisibilidad
crece como la falta de aire
en torno tuyo?

3/

¡Mira por última vez
la extensión del destierro,
esa iluminación desaprendida,
antes de que no puedas
ver ninguna otra cosa!

3 (bis)/

¡Mira por última vez
la extensión del destierro,
esa iluminación desaprendida,
antes de que no puedas
ver otra cosa que no
sea destierro!

RIFIRRAFE

– La desaparición ¿de qué se acuerda?
– ¿De lo que saben los ojos?
– ¿Cómo dices? ¿nada más?
– ¡Lo saben de memoria!
– La luz se vence en ramas que no existen.
– ¿Qué ramas desprovistas? ¿de qué luz?
– Si no tiene lugar no será un alba.
– De la que se va en los ojos.
– Sí, puede que sea así...